



En complicidad con el GDF, clanes familiares heredan a sus nietos el millonario ambulante en el Centro Histórico

Clanes familiares controlan el comercio informal en CH

AMBULANTAJE

- Los herederos crean nuevas agrupaciones a las que autoridades otorgan espacios
- Los cinco mil agremiados con Alejandra Barrios pagan 50 pesos diarios por vender

[ALEJANDRO CEDILLO CANO]

El Gobierno del Distrito Federal no sólo permitió que el ambulante se disparara en los últimos tres años en la delegación Cuauhtémoc, sino que solapó a los líderes para que construyeran en la vía pública un emporio familiar del comercio informal.

En el Centro Histórico y el resto de la delegación se ha consolidado una red de control constituido por hijos, hermanos y nietos de algunos dirigentes, que sustentan su poderío en millonarios ingresos.

Alejandra Barrios y sus hijos, los Sánchez Rico, las Chavarría, los Huerta y los Gutiérrez, son algunos ejemplos de familias que crecieron, echaron raíces y propagaron su capacidad de control y dominio hacia muchos puntos de la demarcación.

Sus centros de operación son estaciones del Metro, banquetas, parques, cruceros... incluso, dominan espacios de dependencias del Gobierno del DF.

Todo esto, con la venia de las autoridades encargadas, supuestamente, del reordenamiento de la vía pública.

La Asociación Legítima Cívica Comercial, que representa Alejandra Barrios, es la organización que aglutina al mayor número de comerciantes informales del Centro, con cerca de 5 mil, quienes tienen que pagar 50 pesos diarios, en promedio, o bien de 10 a 20 mil pesos para garantizar un espacio de venta en alguno de los predios que le asignó el GDF en los programas de reordenamiento de 1993 y 2007, aunque éstos se encuentran semivacíos.

Sin embargo, sus hijos: Mariela, Sergio, Johana, Ricardo y Rubén Jiménez Barrios, así como Graciela Coronel Barrios y Diana y Silvia Sánchez Barrios, también cuentan con su propia organización de comerciantes o están involucrados en el negocio.

Graciela Coronel Barrios, presidenta de la agrupación Comercio Alternativo por una vida Digna, se ha apoderado de los accesos a las

estaciones del Metro Chilpancingo, Cuauhtémoc y Salto del Agua, así como de la explanada del Registro Civil del Gobierno del DF, ubicada en Arcos de Belén.

En tanto que la Asociación Pro-Diana AC, que representa Diana Sánchez, tiene presencia en la Zona Rosa y la Glorieta de Insurgentes.

A su vez, el ex asambleísta Sergio Jiménez maneja una parte de Circunvalación, así como el predio que la administración local le entregó en 2007, que se ubica en lo que fueran las instalaciones del Iasis y la PGJDF en la Plaza del Estudiante.

El resto de los hijos y algunos parientes trabaja en calles del primer cuadro, por ejemplo, Ana Barrios Richard, quien controla en absoluto Argentina desde Donceles hasta Honduras.

Y es que todos, incluyendo la señora Alejandra, manejan la vía pública a su antojo, cobran cuotas, asignan lugares y negocian con los inspectores.

HERENCIA. Otra familia apuntalada en el negocio familiar es la



Sánchez Rico: Silvia y sus hijos Julio y Francisco, así como sus hermanos Salvador y Margarita; lideran a casi 3 mil ambulantes, sobre todo ubicados en la parte oriente del Centro, que va del Zócalo hacia Anillo de Circunvalación.

Silvia es la heredera de una tradición de comerciantes. Y es

que es hija de la señora Guillermina Rico, considerada una de los pilares del ambulante en el Centro Histórico.

Junto con dos sus hermanos, la mujer siempre ha dominado, desde muy joven, la ley de la oferta y la demanda.

La lideresa, madre de cinco hi-

jos y hermana de tres, ha usado las esquinas de Roldán, Corregidora, Soledad y otras calles del Centro que, poco a poco, fueron ocupando los vendedores informales.

Actualmente, está al frente de la Plaza Roldán y con su hijo Julio dirige la Unión Cívica de Comerciantes de la Nueva Merced.



ARCHIVO

DOMINIO. Los grupos familiares se han dividido las calles del Centro Histórico para su provecho.

EMPORIO
Manejan la vía pública a su antojo y negocian con los inspectores

Continúa en siguiente hoja

Hasta la policía los protege

Han transcurrido tres años y cuatro meses desde que el Gobierno del DF instrumentó el Programa de Reordenamiento de la Vía Pública en el perímetro "A" del Centro Histórico, y los ambulantes continúan en algunas calles del primer cuadro con el consentimiento de algunos funcionarios y elementos de la policía capitalina.

Aunque basta saber que los resultados del programa, hasta este momento, son desalentadores: las plazas están vacías, algunas se convirtieron en estacionamien-

tos, bodegas, y hasta salones para fiestas privadas. Mientras tanto, los vendedores ambulantes salieron a "torear" en las calles.

Crónica comprobó que calles como Venustiano Carranza, Tabaqueros, Uruguay, Jesús María, Correo Mayor, Bolivia, Colombia, El Carmen, Palma... están retomadas por los ambulantes; inclusive, en algunas ya aparecieron puestos y no sólo los hules y las mantas que suelen utilizar los "toreros".

Por otra parte, plazas como las

de Mesones, Meave, Santo Tomás y Argentina son utilizadas como estacionamiento; otras, por ejemplo la de Leona Vicario y del callejón de Manzanares, están vacías. En tanto que en la Plaza de la Belleza se realizan "fiestas privadas" y en la Olimpia existen *sexshops*.

Algunas como las de Argentina y Apartado se utilizan como bodegas y la de Allende 33 cuenta con un gimnasio que cobra en 300 la mensualidad. Giro comercial que no está permitido. (Alejandro Cedillo Cano)



Alejandra Barrios, una de las principales líderes.